



MADRID: Avenida San Luis, 25. 28033. Madrid. Tel.: 91 443 50 00. Fax: 91 443 58 44. © Unidad Editorial Información General,

Madrid 2019. Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser -ni en todo ni en parte- reproducida, distribuida, comunicada

Precio: 1,50 €. Con 'El Cultural': 1 € más. Teléfono de atención al cliente: 902 99 99 46.

la reproducción de los contenidos de esta publicación con fines comerciales a través de recopilaciones de artículos periodísticos.

Imprime: Bermont Impresión, avda. Portugal, 4 CTC Coslada, 28821 Coslada (Madrid). Dep. Legal: M-36233-1989

Llegaron las majestuosas cigüeñas con las flores de los almendros y las heladas tardías. Escribe **Claudio Rodríguez**, con quien tanto bebimos, que algunos almendros son «de hoja malva, otros de floración tardía, frente/ a la soledad del puente/ donde se hila la luz». Y en lo alto, surcando los cielos, las amigas de las ruinas.

Antes de que llegue la primavera, esa alimaña feroz, en una España atormentada y crispada se aparecen desde las nubes esas aves esbeltas atacando a las culebras y los ratones. Hacen los nidos en los campanarios renacentistas de Alcalá, desde la época de **Cervantes**, cuando estudiaban en esa universidad **Quevedo**, **Lope**, **Tirso**, **San Juan de la Cruz**.

El Buscón gritaba: «¡Oh madre, madre Alcalá, con **Aristóteles** en la taberna, hasta los estudiantes roban gallinas». En el *Quijote* está escrito que de los animales aprendemos muchas advertencias: «De las cigüeñas el cristel, de los perros el vómito y el agradecimiento, de las grullas la vigilan-

EL RUIDO DE LA CALLE

RAÚL DEL POZO



De cigüeñas y legislaturas

cia, de las hormigas la providencia [...] y la lealtad del caballo». Parece que el cristel era una purga que se extraía del pico de las zancudas.

Este año el viento estremece más las banderas que las faldas y necesitaremos el buen *baji* de las cigüeñas, de las que nadie ha escrito tanto y tan bien como **Antonio Machado**. Las retrata sobre el campanario, al que llegan como un garabato en el horizonte. Se asoman desde lo alto de las torres mudéjares. Bajo su buena sombra sigue el mismo español «de aquella España que pasó y no ha sido»: «Bosteza de políticas banales/ dicterios al gobierno reaccionario,/ y augura que vendrán los liberales/ cual torna la cigüeña al campana-

rio». Vendrán los liberales o seguirá el PSOE, pero el país insiste en sus manías como en tiempo de **Gracián**: «Las provincias son muchas, las naciones diferentes, las lenguas varias, los climas encontrados, [...] las inclinaciones opuestas». De los taifas a los cantones, del nacionalismo

desleal a la secesión imposible. Como escribe **Pla**, todo es local, la meteorología, la cocina, la lengua, la gente.

Se comprende la cólera de **Azaña** cuando en el Parlamento de la República se discutía el Estatuto de Cataluña y se atascó el debate sobre a quién correspondían los servicios de archivo, si al Estado o al Gobierno catalán, y Azaña tronó: «Lo mejor sería quemarlos». Ahí siguen riñendo, mientras vuelven las cigüeñas de la suerte con una nueva legislatura, después de que la ministra de Hacienda, **María Jesús Montero**, con mejores forma que las de Azaña, les reprochó a los separatistas que tuvieran la ensoñación de que se les podía aceptar lo inaceptable.

LA ENTREVISTA FINAL

VALENTÍN ROMA. Ripollet, Barcelona, 1970. El actual director del centro de arte La Virreina prolonga su carrera paralela como escritor con 'Retrato del futbolista adolescente', una ficción sobre fútbol y desclasamiento con homenaje a James Joyce.

«Si te gusta mucho el fútbol, no eres de ningún equipo»

JAVIER BLÁNQUEZ

Pregunta.— La nota de prensa de su editorial, Periférica, asegura que usted jugó en el Atlético de Madrid, pero no he encontrado información. Me desconcierta. Cuénteme más.

Respuesta.— El fútbol es un *macguffin*. Yo no quería hacer un libro sobre fútbol, ni sobre la fama. Tampoco es un ajuste de cuentas con el pasado.

P.— ¿De qué quería hablar?

R.— Sobre el desclasamiento y de la gestión del éxito, que lleva a un distanciamiento con la familia.

P.— Pero usted dice que fue jugador de fútbol. ¿No es buen tema literario el deporte?

R.— Jugué hasta los 18 o 19, pero no me gustaba nada el tema de la profesionalidad. Me interesaba más el tema del empecinamiento.

P.— El título es una alusión a James Joyce.

R.— Todo el libro es una revisión de Joyce. El título, la cita con la que se abre, las menciones a temas que aparecen en el *Retrato del*

artista adolescente, como *El conde de Montecristo* o las menciones a Ignacio de Loyola. La división en cinco partes, el sexo en la primera... Está lleno de guiños.

P.— La primera versión de la novela de Joyce se tituló *Stephen, el héroe*. Pero su libro es antiheroico.

R.— No soporto la cursilería del autoheroísmo, me parece una cosa abominable.

P.— El futbolista suele creerse un héroe. ¿Cómo se ve usted?

R.— Me caracterizo por un sentido de la violencia muy acusado, también de la belleza y de la risa. Me gusta reirme de los demás y reírme de mí mismo. Es una especie de moralidad, a veces pura y a veces grotesca. Ésa es la música que se oye en los vestuarios de fútbol.

P.— ¿Le interesa el fútbol hoy? ¿Ve partidos?

R.— No lo veo. El fútbol en televisión es aséptico. No lo sigo, pero no hay situación traumática, me he desvinculado y a otra cosa.

P.— ¿Odia el fútbol moderno?

R.— En 150 años el fútbol no ha cambiado apenas. Son 11 contra 11, un árbitro... Hay una frase de Roberto Perfumo que dice: «Yo soy hinchas de la jugada».

Si te gusta mucho el fútbol, no eres de ningún equipo, lo que te gusta es la anticipación exacta, un toque... Otra cosa es el negocio alrededor del fútbol.

P.— ¿Qué lección para la vida diaria extrajo de la práctica del deporte?

R.— Siempre se ha dicho que en el boxeo quien pelea es el miedo, no el boxeador. Na-



SANTI COGOLLUDO

die se siente un gladiador. Está el miedo a fallar, a no estar a la altura. El miedo sigue ahí.

P.— ¿Cree que es bueno que los adolescentes vivan bajo presión?

R.— No lo defiendo. La disciplina hasta cierto grado sólo genera una gran insatisfacción.

P.— Usted fue programador del MACBA y le despidieron en 2015 por exhibir una obra que representaba a Juan Carlos I siendo sodomizado. ¿Cómo vive aquello ahora?

R.— Con rencor. En la era de las redes sociales, los que hemos vivido un escarnio público somos como *hibakushas*, parece que nos haya caído la bomba atómica encima.

P.— ¿Comprende su despido?

R.— Fue un caso de estudio interesante sobre la hipocresía de los políticos. A mí no me despidió Rajoy, sino una gente que había empe-

zando un proceso de independencia pero bloqueó un museo porque ofendía a la Monarquía española. Fue vergonzante.

P.— Le vuelvo a preguntar por el Atlético. ¿Por qué no me cuenta cosas concretas? En las hemerotecas no sale información.

R.— Si apagas la grabadora, te lo explico.

LA ÚLTIMA PREGUNTA COMO COMISARIO DE ARTE, ¿QUÉ LE PARECEN LOS PRECIOS QUE SE PAGAN POR CIERTAS OBRAS? Desde Picasso, el tiempo empleado, el valor de la obra y el precio están disociados, y apenas ha cambiado. Lo que Picasso lega al arte, más que 'Las meninas' o el 'Guernika', es un sistema de conexión entre lo económico y lo artístico.



WORLD LAW CONGRESS

DEMOCRACIA, CONSTITUCIÓN Y LIBERTAD

MADRID, CAPITAL MUNDIAL DEL DERECHO

PREMIO MUNDIAL DE LA PAZ Y LA LIBERTAD A SM FELIPE VI

TEATRO REAL 19-20 DE FEBRERO

CO-ORGANIZAN:



International financial litigation network

Fundación Hispanojudía

CONSEJO GENERAL DEL NOTARIADO

EUROLATAMLEX

21 MESAS DE ANÁLISIS Y DEBATE
MÁS DE 180 PONENTES Y PANELISTAS
67 NACIONALIDADES

worldlawcongress.com
secretariat@worldlawcongress.com